

EL OCASO

Toni Ferrán



Capítulo 1

EL OCASO

Marcus era un anciano, vivía en un cuartucho de mala muerte, en una pensión donde el ambiente cargado de miserias y vidas truncadas, campaba a sus anchas.

Cada noche, al acostarse e intentar conciliar el sueño, rememora ese tiempo feliz vivido con su esposa e hijo. Buen esposo y mejor padre, Marcus había tenido una vida relativamente feliz.

A día de hoy, solo con sus recuerdos, los seres que más había amado hubieron desaparecido hacia ya tiempo. La miserable pensión de vejez que cobraba, no daba para casi nada, por ello pasaba buena parte del día cargando con hierros y cartones, los cuales vendía en la chatarrería del barrio. Si tenía un buen día, se sacaba un dinerillo extra. A sus 75 años, aún era un tipo fuerte, si, capaz de empujar el carro cargado hasta arriba, el solo.

Pero aquella tarde de otoño, tras entregar su cargamento en el almacén del chatarrero, se encontró indispuerto. Se dirigió al parque donde solía parar habitualmente a descansar, tras la jornada diaria. Se sentó en uno de los bancos de madera al tiempo que sacaba de un bolsillo del abrigo una vieja y ya ajada fotografía. Le echó una mirada, se despidió de los que aparecían en ella, decidiendo que había terminado su camino por la vida. La fotografía resbaló entre sus dedos cayendo en un charco de barro bajo el banco. Por fin se reuniría con sus dos grandes amores.....

Se acercaron a él algunos paseantes atraídos por aquella figura inmóvil. Solo algunos de sus compañeros del gremio de la chatarra, los cuales también se movían en ese parque, se atrevieron a tocarlo y comprendieron.

Uno de ellos, amigo de Marcus desde hacia tiempo, recogió del barro la vieja fotografía, limpiándola con su sucia camisa, depositándola de nuevo en las ya inertes manos del anciano.

En la morgue, etiquetaron su cadáver:
"filiación desconocida, indigente".

FIN